

acompañarle las siguientes noticias, que evidencian lo que usted y yo sabemos bien, esto es, que en estas islas subsiste aún la raza indígena completamente fundida con la española, tanto en las clases más pobres de nuestra sociedad como en las más ricas.

Todos los que han leído la historia de Canarias, saben que el señor Maciot de Bethencourt, sucesor del barón su tío ó primo en el señorío ó reino de las mismas islas, fué casado con una indígena, de cuyo matrimonio sólo quedaron dos hijas, una de las cuales no dejó sucesión. De la otra hija, como es sabido, desciende la casa principal de dicho apellido en Canarias; y digo la casa ó familia principal, porque en todas estas islas ha habido y hay todavía una multitud de familias de ese mismo apellido, que no entroncan con aquélla, porque parten ó comienzan en varios indígenas que al ser bautizados y apadrinados por los del citado apellido Bethencourt, tomaron este mismo apellido, según era entonces costumbre general, no solo respecto á los guanches, sino también á la infinidad de esclavos moriscos que entonces había (aquí y en la Península).

Del mismo modo y por igual razón hay en Canarias un sinnúmero de familias que apellidan Lugo, Perdomo, Herrera, Cabrera, León, Mejía, Vera, Saavedra, Peraza etc. etc., cuyos troncos no son europeos, sino canarios, y aún berberiscos.

Dije antes que sólo una hija del señor Maciot de Bethencourt, tuvo ó dejó sucesión; esta hija fué D.^a Leonor ó Margarita, que casó con el hidalgo francés Juan Preud'homme, cuyo apellido se abrevió haciéndole Prudome, y más tarde, por barbarismo propio de aquélla época se hizo Perdomo.

Del citado matrimonio nacieron muchos hijos, uno de los cuales fué Maciot Prudome Bethencourt, que casó con la infanta Tenesoya, sobrina del rey ó guanartome de Galdar, con muy larga sucesión en Canaria y en Tenerife, etc.

Doña Francisca Hernández, otra infanta indígena, hermana del citado guanartome ó rey de Galdar, contrajo matrimonio con el famoso conquistador Fernando Juser de Castro, comúnmente llamado Fernando de Castro, portugués; el cual testó en la ciudad de Loja (España), declarando su sola hija legítima y los varios hijos naturales ó bastardos que dejaba. Uno de éstos, llamado Luis de Castro, casó con D.^a María de Torres, senora principal entre las indígenas de Canaria, hija del famoso Alonso de Adargoma, que también apellidó de Córdoba (por su padrino de bautismo). Hay muy larga descendencia de ese y de los demás hijos de Fernando de Castro.

No quiero engolfarme aquí en el embrollo de las descendencias de otros dos famosos conquistadores, ambos enlazados con indígenas de Tenerife; consta que los capitanes Gonzalo del Castillo y su sobrino ó pariente Fernando García del Castillo, casaron con dos infantas de esta isla, las cuales después de bautizadas se llamaron D.^a Francisca de Ta-

coronte y D.^a Catalina Bencomo, y que de uno y otro enlace ha quedado larguísima sucesión en esta isla y fuera de ella. Pero añadiré dos palabras á lo dicho en mi carta anterior sobre la sucesión del señor Sancho de Herrera. No solo Viera y Núñez de la Peña refieren que no le quedaron hijos de los dos matrimonios que contrajo, sino también el P. Abreu Galindo (pag. 157, cap. 27, libro segundo) afirma que la hija y universal heredera de dicho señor fué doña Constanza Sarmiento, hija de D.^a Catalina Guadarfia. De esta indígena de Lanzarote y sobrina de la esposa de Maciot de Bethencourt, procedía la casa de los marqueses de Lanzarote, como ya es sabido.

Sería asunto para llenar infinitas cuartillas, ó pliegos de papel, el reseñar todos los enlaces que se conocen y constan en antiguos manuscritos, de los conquistadores con las indígenas de nuestro archipiélago; siendo de absolver que seguramente las noticias escritas no hablan sino de un número relativamente corto, de dichos enlaces, comparado con el inmenso número de los que se efectuaron y nadie se cuidó de dejarlo consignado por escrito.

Concluye, pues, estos renglones el que sabe usted le aprecia y desea con placerle, siquiera sea tan sólo con estos insignificantes apuntes, que es cuanto en el momento ocurre á su afectísimo amigo y s. s. q. b. s. m.

ROSENDO GARCÍA RAMOS.
Tacoronte, 6 Noviembre 1897.

La maquina

PARA HACER BOTELLAS

No hay que desesperar en nada. Ha poco tiempo se publicó el relato conmovedor de los sufrimientos impuestos por el trabajo cotidiano á los obreros vidrieros que se dedican á hacer botellas, diciendo al mismo tiempo las tristes consecuencias que tenía para su salud. Las estadísticas eran desconsoladoras y el mal irreparable, en opinión de las personas del oficio, porque la fabricación de botellas no parecía susceptible de poderse establecer con procedimientos puramente mecánicos.

Tales quejas tenían sobrado fundamento. La industria vidriera ha realizado progresos considerables desde todos los puntos de vista, y sobre todo en el concepto higiénico, mientras que la confección de botellas seguía rodeada de los mismos inconvenientes graves. M. León Appert, vidriero eminente, ha hallado el medio de suprimir la insuflación con la boca, y para sustituirlo se emplea el aire comprimido por medio del cual se fabrican ciertas piezas de cristal, es decir, que ha inventado un procedimiento para producir de una sola vez, valiéndose de la insuflación mecánica en un molde, esas bonitas cubas cuadradas que sirven de envoltura á los acumuladores eléctricos, colocados en su caja de madera. Mas, á pesar de todo, para inflar una simple botella de escaso valor, el obrero tenía que permanecer delante de los hornos, cuya

temperatura interior llega á 1600 grados, y tomando el cristal con una larguísima vara de hierro, cansarse los pulmones para inflarla y darle la forma prescrita. Las consecuencias de ese trabajo excesivo hecho en males condiciones higiénicas no se hacían esperar y antes de tiempo atacaban al obrero en enfermedades diversas, entre las cuales era la tisis la más grave y frecuente.

Persegúbase ardientemente la solución del problema en nombre de la humanidad; pero es necesario reconocer que si las investigaciones fueron activas y finalmente las coronó el éxito, debióse también en gran parte á la necesidad de luchar contra la competencia, hermanándose en este caso, como siempre, el interés del fabricante con el del obrero para aconsejar la transformación radical de la industria en el sentido del progreso.

Hoy existe el ansiado procedimiento y hasta diré que hay varios, de suerte que la maquina inglesa de hacer botellas no es igual á la francesa, pudiendo decirse que le es inferior, aun cuando ambas dan resultados satisfactorios desde el punto de vista de la higiene y de la economía de la fabricación.

Por demás difícil resulta describir estas máquinas sin un dibujo á la vista; sin embargo, diremos que en la de Ashley, empleada en Inglaterra, el cristal necesario para la confección de una botella se pone en un molde de hierro y en esta disposición recibe una corriente de aire comprimido que la infla, en tanto que los brazos de una especie de cruz lo esparcen alrededor de las paredes del molde que se mantiene rojo. En seis segundos se hace la botella, de manera que aquél al volverse la presenta acabada. Con una maquina que contenga seis moldes semejantes, un obrero puede hacer veinticuatro botellas por minuto.

La maquina francesa debida á M. Boucher se ha experimentado en Cognac y aun cuando emplea también el aire comprimido, se funda en un principio distinto de la maquina inglesa, dando resultados tan notables y hasta más perfectos que aquella. De esta suerte el talento del inflador es enteramente inútil, puesto que lo reemplaza una maniobra; mejor dicho, la maquina en cuestión sustituye á tres obreros, bastando un aprendiz para suministrar cristal á tres máquinas. Hoy en cambio cada inflador necesita un aprendiz, de manera que con igual producción de trabajo se ha suprimido el de dos obreros y de ocho aprendices.

Con la maquina Ashley, lo mismo que con la de Boucher, es necesario volver las botellas al horno y recocerlas para evitar que se rompan al menor contacto con el aire y á la menor variación de temperatura, porque el rápido enfriamiento que sufren al salir del molde da al cristal una especie de temple que infunde á sus moléculas una grandísima instabilidad. Para corregir este inconveniente, se las calienta nuevamente, como hemos dicho, y luego se las deja enfriar lentamente en un horno especial á fin de que pierda dicha fragilidad. Hecho esto se clasifican las botellas según su capacidad, realizan-

do las dos operaciones indicadas una disposición mecánica debida á M. Houtard.

Estas máquinas constituyen un progreso enorme respecto de la salud del obrero, en lo cual no podrán menos de convenir los interesados, puesto que en vez de tener que renunciar á su oficio en la flor de la edad y de morir antes de llegar á viejos, podrán gozar de la vida como todo el mundo; mas á pesar de todas estas ventajas, no es fácil que acogan bien las nuevas máquinas.

Indudablemente los perjuicios irrogados á la salud de los obreros habrán estimulado á los investigadores, y el deseo de poder prescindir de ellos, ó al menos de hallarse en el caso de resistir á sus exigencias, habrá entrado por mucho en el invento de la maquina para hacer botellas; pero es necesario ver en ello, sobre todo la posibilidad que hoy tienen los industriales de luchar contra la competencia extranjera y en su consecuencia de aumentar sus negocios con gran ventaja del personal. El número de obreros empleados continuará siendo el mismo si la producción aumenta, ó cuando menos los que se quedan no serán víctimas de una industria que en nuestra época de progreso se guía siendo todavía bárbara é inhumana.

FELIX LAURENT.

ROBERTO TRECE

A fines de Septiembre de 1850, un vapor que ostentaba el nombre *La Fatalidad*, y que llevaba izada la bandera norte americana, entró en el puerto de Burdeos conduciendo trece pasajeros y una importante remesa de mercancías consignadas á la casa Wellingham y Compañía. Había sufrido en sus viajes los embates rudos de un furioso temporal; tres marineros fueron arrebatados por las olas en los momentos de mayor peligro; al llegar al punto de destino, dentro ya de la rada, echó á pique una lancha en la que iban varias personas, dos de las cuales se ahogaron.

Del pasaje de *La Fatalidad* formaba parte un joven llamado Roberto Thirteen, alto, delgado, sumamente nervioso. Tenía veinticinco años y aparentaba más de treinta á causa de la gravedad de su rostro y de la melancolía de su mirada. Era huérfano y poseedor de una fortuna considerable, y trasladábase á Europa con la esperanza de recobrar la tranquilidad y la dicha que le habían sido arrebatadas en América por grandes disgustos que él achacaba á su sino fatal.

Roberto se instaló en el más lujoso hotel y pocas horas después de su llegada fué á visitar al socio principal de la casa Wellingham y Compañía, rico armador de *La Fatalidad* y de otros buques, para quien le habían dado una carta de recomendación, la única que quiso admitir, pues deseaba entablar el menor número posible de relaciones amistosas.

Jorge Wellingham le dispensó la más afectuosa acogida y no le dejó salir del despacho sin que prometiera solemne-

mente que iría á comer aquella misma tarde.

II

Roberto se sintió atraído, verdaderamente encantado por aquel buen señor de cincuenta y tantos años de edad, elevada estatura, muy serio, muy pulcro, muy comedido en sus palabras y ademanes.

Cuando llegó el convidado, Jorge exclamó:

—Si tiene V. la bondad de seguirme le presentaré á mi hija Julieta.

Y Roberto, para explicar el efecto desagradable que esta indicación le había causado, habló así:

—Declaro á V. formalmente que no deseo esa presentación. Mi mala estrella suele ejercer influencia perniciosa sobre casi todas las personas que me honran con su amistad, y principalmente sobre las más felices.

—¿Es V. desgraciado?

—Mucho.

—Entonces, y á juzgar por las noticias que tengo de su posición social, no es V. de los que creen que la felicidad la constituye el dinero.

—No señor; soy rico y creo que mis riquezas sirven únicamente para proporcionarme grandes contrariedades y sufrimientos de orden moral. ¡Si V. conociera el número de desgracias irreparables que han ocurrido cerca de mí desde que tengo uso de razón! Basta que desee una cosa para que suceda todo lo contrario.

—Pues es V. la antítesis de mi hija. No existe en el mundo ser más afortunado que ella. Si se exceptúa la dicha de haber perdido á su madre, no hay en el libro de su vida una sola página triste. Nunca ha estado enferma, y su salud se asemeja en lo inalterable á su buen humor; siempre está riendo y cantando. Es, indudablemente, la poseedora de toda la felicidad que puede disfrutarse en el mundo.

Hablando así llegaron á presencia de Julieta.

Al cambiar con ella una mirada y un afectuoso saludo de presentación, Roberto se sintió subyugado por la linda muchacha y comprendió que el amarla locamente era para él una necesidad imperiosa.

III

Después de la comida y cuando los tres estaban en un saloncito jugando una partida de *cherry*, se presentó el conde Balthazar, un brasileño que tomaba frecuentemente el thé con Jorge Wellingham y con su hija, que se había enamorado de ésta locamente, y que esperaba vencer, á fuerza de constantes y delicadas atenciones, la resistencia que halló desde el primer momento en el camino de sus pretensiones amorosas.

—Supongo, señorita—exclamó el conde iniciando la conversación—que no dejará V. de participarme el suceso dichoso del día; porque no puedo creer que sea hoy el primero en que la suerte le haya negado sus favores.

—Hace muy bien no creyéndolo, señor conde; hoy tengo un poderoso motivo para estar contenta.

—¿Cuál?

—La llegada del señor Thirteen á quien acaba V. de ser presentado.

tuyo es algo mayor que el mío, mi caja es mi bolsillo, y la tuya es de hierro.

—¿Y no hay en el mundo más tesoros que el dinero? ¿Y esa muchacha, no es un tesoro que cuadraría bien á mi hijo Miguel?

—¿Filipina? exclamaron á la vez los cónyuges radiantes.

—La misma, viejo. Vengo á pedirte, y en cambio te ofrezco á mi hijo menor con trescientos mil francos en la bodega. ¿Te conviene?

—¡Caracoles! exclamó Locharde estrechándole la mano. Sería preciso ser muy descontentadizo.

—Pues siendo así, Miguel, abraza á tu futura mujer.

Miguel no se lo hizo repetir, y el estallido de un beso aplicado en una mejilla redonda y fresca resonó en la cocina, donde pasaba esta memorable entrevista. (1)

—Creo, dijo Lambert soltando una carcajada, que le habrán oído en Nancy. Me alegraría.

—Es verdad, Lambert, dijo Locharde, que tu eres ahora consuegro del castillo. ¿Eh? ¡qué honor para la familia! ¡Canario! esa gente tan entonada, ¿cómo nos recibirán?

—No nos verán siquiera, y valdrá más, dijo Miguel con cierta altivez. ¿Qué necesidad tenemos de esa gente? Nosotros solos nos bastamos.

—¡Oh! en cuanto á eso, yo no te respondo. Aquí no se conoce la tristeza. Tu Filipina se le-

(1) En Francia es admitido sin significación ofensiva el beso en la mejilla, como muestra de amistad, y benevolencia, entre personas de distinto sexo, como en España entre las señoras.—(N. del T.)

la noticia de su matrimonio había sido llevada al castillo por el cocinero y el *catasalsas*, que venían á comprar provisiones los sábados á Epernay, y los demás días á Pierry.

—¿No sabeis la noticia? les dijo el carnicero. La hija del tío Locharde se casa con Miguel Lambert, el hermano de vuestro amo.

—¡Cál dijo el cocinero. No es posible.

—Y tan posible, que yo soy de la boda, y que tengo comprometida toda la carne para el 1.º de abril. Ese día, como no vayais á proveeros á Epernay, ayunarán en el castillo.

El cocinero se apresuró á dar esta nueva al lacayo, éste al cochero, el cochero á la doncella, ésta á la señora de Nancy, que experimentó un ataque de nervios.

—¡Pronto un frasco de vinagret gritó á la criada la señorita Honorata; la señora está mala.

Así se supo casi á un tiempo la noticia y sus efectos, y cuando llegó á conocimiento de Miguel, éste sintió una grande alegría.

Después del paseo, que duró desde las doce hasta las cinco de la tarde, llegó la comida que no terminó hasta bien avanzada la noche.

En París, las grandes comidas constan de tres servicios; en provincias de cuatro; en los pueblos solo hay una, pero dura quince horas, sino son veinticuatro. Es un tragar perpétuo, mezclado con canciones, como digestivo.

Los eruditos del pueblo fueron los primeros: refrieron las fiestas del arcabuz, presididas por monseñor de Choiseul, obispo y conde de Châlons, que duraban ocho días, y en las que cada ciudad estaba representada por su compañía y

ciado. Ayer, sin ir más lejos... no quiero pensar en ello.

—Y tienes razón; pero puede encontrarse el medio entre el aristócrata y el campesino.

—Sí, lo que se llama clase media; otra clase de orgullo con la ignorancia y la falta de educación por contera. No, no; quiero mejor un labriego puro. El campesino y el obrero son mi nobleza, la verdadera: los demás son un hato de holgazanes...

—Para los cuales lavas, embotellas, y vas todo el día, dijo sonriendo el viejo Lambert.

—Puede ser. Hago lo que debo trabajando, y ellos hacen lo que saben bebiendo. Prefiero lo primero. El obrero es la gloria del país. ¿Qué sería la Champaña sin el obrero de la bodega?

—Es verdad, exclamó Lambert, con una especie de orgullo.

—¿Consiente usted, pues, padre mío?

—Vaya por Filipina Locharde. Lo mismo da esa que otra. Al menos, el tío Locharde y su Rosalia no despreciarán al consuegro.

—¡Oh! en cuanto á eso, respondo de que no. Nunca he oído allí más que elogios de usted.

—¿De veras? preguntó el padre con satisfacción.

—Seguramente: siempre dicen el buen Lambert; Lambert, la honra de los vinicultores; es sí que ha sabido hacer negocio; está rico, y sin defraudar á nadie lo más mínimo, ni ser por eso orgulloso; siempre se acuerda de lo que ha sido, y por eso es caritativo. En fin, siempre habían así de usted, y nunca concluyen.

—¡Buen Locharde! ¡Oh! también él es un trabajador digno. Vaya, no hablemos más; vamos

El conde se mordió los labios, y des de aquel momento quedó entablada una guerra sorda entre los dos hombres que habían de encontrarse frecuentemente en casa del armador.

En la lucha, y gracias al ostensible apoyo de Julieta, Roberto llevaba la mejor parte y observaba con asombro que su mala estrella se había causado de perseguirle, puesto que transcurrieron los días y las semanas sin que ningún suceso desagradable viniera a turbar la tranquilidad de su existencia.

El conde Balthazar areyó conquistar su dicha, hablando al padre de la que con él se mostraba cada vez más desdenosa y exponiendo sus pretensiones. El Sr. Wellingham consultó á la muchacha, cuya respuesta fué terminante, en vista de lo cual, y como no quería en modo alguno contrariar á su hija, manifestó al pretendiente que debía perder toda esperanza.

IV

El brasileño desapareció con grande satisfacción de su afortunado rival que, alentado por las demostraciones de cariño de Julieta, atreviéndose un día que los dos estaban solos, á hablar así:

—Voy á decir á V. lo que V. ha podido comprender hace algún tiempo; que la adoro y que es tan inmenso mi amor, que me sería imposible expresarlo por medio del lenguaje usual. Pero á esta declaración debo añadir breves pormenores de mi nacimiento y de mi historia, aun exponiéndome, como me expongo, á que V. se aparte de mí mirándome con horror.

Cierta noche del mes de Marzo de 1824, una mujer lloró á la puerta de la casa de William Thompson, riquísimo banquero de Nueva York; entregó á un sirviente que salió á abrir, un cesto oblongo y pesado y desapareció inmediatamente.

William Thompson encontró dentro del cesto un niño y una carta que decía así:

—Me llamo Roberto y soy el hijo decimotercero de unos comerciantes que están á dos pasos de la más completa ruina. Nací el 13 de Febrero anterior. A esa maldita cifra achacan mis padres los graves disgustos y pérdidas que han tenido desde que vine al mundo. En mi casa disfrutaban todos de buena salud y de relativo bienestar; nací yo y comencaron las enfermedades á cebarse en mi familia, y se agotaron los recursos.

«Mi madre conoce los generosos sentimientos de usted y bajo su protección me coloca con la grata esperanza de que no será tan desdichado como lo sería permaneciendo en mi casa, y creyendo firmemente que de ésta se ausentará conmigo el infortunio.»

La carta estaba firmada con las iniciales S. H.

William Thompson, me acogió favorablemente y me adoptó con el nombre de Roberto Thirtven, ó lo que es igual, Roberto Trece... Porque yo soy el que de niño fué lanzado de casa de mis padres; que me consideraron funesto para su felicidad.

Pues bien: murió mi protector y me dejó su inmensa fortuna, la cual no ha podido evitar que mi vida sea una no interrumpida serie de contrariedades, de disgustos de horribles tormentos. La desgracia se cebó hasta ahora, principiamente, en las personas que me inspiraron más grandes simpatías. No hay en el mundo hombre que haya presenciado más incendios, más muertes, más escenas dolorosas de todas clases que las que yo he visto. Muchas veces he creído que no tengo derecho á vivir...

«Ah, Julieta!... Si usted fuera pobre me consolaría pensando en que mi fortuna es bastante grande para recompensar en lo posible los sufrimientos que están reservados para la mujer que me conceda su amor. Pero siendo usted rica, ¿qué es lo que puedo ofrecerle?... No tenga usted reparo alguno en matar de un golpe todas las esperanzas que, á pesar mío, alimento desde que la conocí. Abandóneme usted á mi mala suerte. ¡Sepárennos para no vernos más! Ella, envolviéndole en una mirada dulce, cariñosa, respondió así:

—¿Está usted loco? No insista usted en esa proposición, porque no puedo aceptarla. Si no tuviera en cuenta sus sufrimientos, me reiría de sus extravagantes preocupaciones. Es necesario que esas preocupaciones desaparezcan, y desaparecerán para no volver. Es de cuenta mía la curación de la enfermedad moral que usted padece.

Roberto se apoderó de las manos de Julieta, y las estrechó y las besó con ardiente frenesí.

V

El armador no opuso dificultades de ningún género á un enlace que constituía la felicidad de su adorada hija. Roberto encontró en el amor de Julieta una fuerza poderosísima que le permitía mirar con perfecta tranquilidad lo presente y lo futuro. Julieta, á la

vez que enamorada, mostrábase orgullosa del importantísimo papel que desempeñaba cerca de aquel hombre, cuyo espíritu sumido antes en las tinieblas del fatalismo, estaba ya, gracias á ella, iluminado por esplendorosa luz.

Se casaron y fijaron su residencia en una hermosa quinta de recreo situada en Vertefenille.

Julieta dió á luz una niña, á la que se le puso el nombre de Robertina contra la voluntad del padre, que estuvo temblando por la vida de la criatura, primero hasta que transcurrieron los trece días siguientes al de su nacimiento, y después hasta que cumplió los trece meses de edad.

VI

Una noche, en el preciso momento en que Roberto se disponía á acostarse, le anunció el jardinero la llegada de un desconocido que deseaba hablar con él. Descendió al piso bajo de la casa y no pudo ocultar su desagradable sorpresa al encontrarse frente á frente del conde Balthazar, el cual le saludó, preguntándole con tono irónico:

—Le sorprenderá mi visita, ¿eh? —Confieso que sí; á esta hora... —Ya sé que no es la más apropiada, pero no he querido aguardar hasta mañana para darle cuenta de mi viaje á Nueva York.

Viva inquietud se apoderó de Roberto al oír estas palabras.

—Si; vengo de Nueva-York: necesitaba averiguar allí quién era el hombre que me robó la única dicha que me ambicionaba, y han tenido mis averiguaciones el resultado más satisfactorio que podía desear. Escuche usted con mucha atención lo que voy á decirle.

Hizo una breve pausa y continuó hablando así:

—El 25 de Marzo de 1824 fué encontrado á dos millas de Nueva-York, y pendiente de la rama de un árbol, el cadáver de una mujer joven, de una mujer que, según declaraciones prestadas por un negro que estaba al servicio del banquero William Thompson, llevó á casa de éste el día anterior un cesto, dentro del cual apareció un niño. Aquella mujer se llamaba Susana Hat Kins, y había sido seducida por un individuo á quien llamaremos Jorge, alto empleado de la casa Harrison, Barkley y Compañía.

Susana tenía trastornada la razón y padecía fuertemente ataques de locura; en uno de esos trastornos se le ocurrió la idea de huir, y fué á caer, casi desahogada, junto á la puerta de una casa de campo, cuyos propietarios la recogieron y cuidaron. Allí vino al mundo dos semanas después, el niño prohijado por William Thompson, y puesto bajo su protección por la madre infeliz, que inventó una novela para impresionar al rico banquero, y que 24 horas más tarde se ahorró.

El amante de Susana, al convencerse de la inutilidad de las averiguaciones practicadas para saber el paradero de aquella infeliz, entregóse á los mayores transportes de desesperación y aceptó las proposiciones que le hicieron sus jefes para que representara en Francia la casa Harrison Barkley y Compañía. Al cabo de algún tiempo, y tal vez para borrar de su mente el pertinaz recuerdo de un amor desgraciado, Jorge... Wellingham se casó y tuvo desu matrimonio una hija que se llama Julieta.

Roberto, pálido y convulso, gritó con voz amenazadora:

—¡Miserable!... ¡tú sí que has inventado una novela para matar mi ventura.

Y se dirigió, alzando los puños, hacia el sitio en que se hallaba el conde Balthazar, el cual le contuvo con un ademán, y dijo así:

—Pregunte usted á Jorge Wellingham si es verdad lo que he referido. ¡Hasta la vista, señor Trece!

Hizo un saludo y desapareció, dejando á Roberto anonadado.

—¡Oh!—exclamó pasados algunos minutos durante los cuales creyó perder la razón.—¡Es indispensable que vea á Wellingham inmediatamente!

En aquel momento se oyó el ruido producido por un caballo que galopaba y se detenía junto á la puerta de la casa.

Un criado de Jorge dió á Roberto la fatal noticia de que aquel había muerto repentinamente tres horas antes.

Roberto quedó aterrado. ¿Cómo iba á aclararse el misterio que le tenía á dos pasos de la locura?

Entró en su despacho; horrible angustia dificultaba los movimientos de su corazón y casi le impedía respirar.

¿Qué iba á hacer?

La campana del reloj de la sala sonó en aquel instante. A Roberto ocurriósele una extraña idea.

—Si el número de campanadas es par creeré que el conde ha mentado; si es impar, me saltaré la tapa de los sesos... ¡Dios tenga piedad de mí!

Contó doce campanadas y dió un

grito de inmensa satisfacción... al que siguió otro de espanto ¡La campana del reloj acababa de sonar por décima tercera vez...

¡Oh, el número trece!... No se había extinguido aún la última vibración metálica, cuando fué turbado el profundo silencio de la noche por el ruido de una detonación. El cadáver de Roberto Trece se desplomó sobre el suelo.

AURELIEN SCHOLL.

La insurrección

TELEGRAMAS OFICIALES

Habana 15 (recibido el 16).—Capitán general á ministro Guerra:

Novedades desde mi parte día 9: En Cuba el general Toral en reconocimiento destruyó prefectura; en Monterus hizo 30 bajas; nosotros tuvimos cuatro muertos y teniente de Simancas Morote y seis tropa heridos.

En otros reconocimientos el enemigo tuvo seis muertos; nuestros, un herido. Presentados, dos en Manzanillo.

El batallón de San Fernando, en Ciegas, hizo ocho muertos, tuvo cuatro heridos.

En Villas, muertos al enemigo: En Banas, tres; en Spiritus, dos; en Limones, seis; en Pedro Barba, uno; en Baracoa, dos; en Galleros, dos; en Yagua, uno; en Montes, dos; en Cayeros, uno; en Lomas Ramblazo y Siticoito, uno; en Monte Pimienta, uno, en Poza Redonda, 12; cogidos 23 prisioneros, 29 armas y 82 caballos; por nuestra parte 11 heridos. Presentados, 14 armados y 66 sin armas.

En Matanzas, muertos al enemigo: en Santo Venia, uno; en Monte la Escondida, uno; en Pozo Pequeño, uno; en Jicarita, tres; en Sabana Grande, dos; en Colón, uno; en Montes Santa Bárbara, dos; en Aguedita, dos; en Mongote, tres; en Montes Padroso, tres; en San Pedro, uno; en Jinita, tres; en Arroyo Benito, cinco, cogidas 28 armas y 12 caballos; muertos, capitán de Navarra Francisco Mayo y dos tropa heridos. Presentados, 11 armados y 52 sin armas.

En Habana, muertos al enemigo: en Serpentón, uno; en Sotolonge, dos; en Llarto, dos; en Potrero Palma, dos; en Inglés, uno; en Güines, seis; en Aguacate, uno; en Lomas Yate, dos; en Miraflores, uno; en Bufón, uno; en Monte Lasca, uno; en San Andrés, uno; cogidos seis prisioneros, 39 armas y 41 caballos; nuestros, un muerto y tres heridos. Presentados, 11 armados y 45 sin armas.

En Pinar, muertos al enemigo: en Collazo, uno; en Rojas, uno; en Pimienta, tres; en Loma Gobernadora, cinco; en Potrero del Cura, dos; en Cabañas, dos; en Bahía Honda, tres; en Ingenio Asunción, cuatro; en Caña Braba, tres; en Hato Quemado, dos; en Charco Negro, cuatro; en Carabela Chica, dos; cogidas 30 armas; nuestros, un muerto y nueve heridos. Presentados, armados seis, sin armas, 31.—Weyler.

Habana (sin fecha).—El comandante general del apostadero al ministro de Marina:

A la primera noticia del naufragio del Tritón dispuse saliera el cañonero Cristina y el remolcador Susie al lugar del siniestro, á cinco millas de Dominica, bajo duro chubasco que le atravesó, escorando sobre babor hasta quedar dormido zozobrando cuatro horas después.

El cañonero Cristina salvó 15 naufragios á tres millas de tierra, entre éstos el alférez de infantería de marina Don Isaías Alvarez, el segundo sobrecargo Corrales, el contramaestre, tres marineros, un camarero, un sargento, tres soldados y cuatro pasajeros.

El remolcador Susie, salvó más naufragos, cuyo número y nombres se ignoran por no haber regresado.—Navarro.

Habana (sin fecha).—El comandante general del apostadero al ministro de Marina:

Regresó y volvió á salir el cañonero «Cristina», salvando del «Tritón» 19 hombres.

El remolcador «Susie» salvó 22, uno más una goleta mercante, otro un vapor inglés y otro que fué recogido en la playa.

Resumen: salvados 41; faltan 103; entre ellos un capitán de infantería de marina, un cabo y dos soldados, un artillero de mar, un ingeniero y un marinero.

Se ha perdido con sus cargas una ametralladora y 1.961 pesos de la consignación de los cañoneros.

El capitán habilitado llevaba la consignación del segundo batallón del primer regimiento. El buque conducía cuatro cajas de armamentos.—Navarro.

Habana 18.—Capitán general á ministro Guerra:

Se ha presentado el cabecilla Víctor Simón con cinco más en ingenio Lotería, provincia Habana.—Weyler.

ANUNCIOS PREFERENTES

JUAN CULLEN HERNANDEZ, PROCURADOR FLORES 21. Se hace cargo de la administración de Fincas en esta Capital, cobro de cuentas, expedientes y negocios de todas clases.

NOBRIZA HAY UNA PENINSULAR que ha dado á luz hace dos días y desea criar en su casa. Razón calle de la Noria, n.º 4.—Tienda.

POR AUSENTARSE SU DUEÑO SE vende la tienda mixta, Calle de la Luz esquina á San Francisco de Paula, en la misma darán razón. (1 m.)

SE DESEA COMPRAR DOS CASAS con una pequeña huerta, una en esta capital y otra en la Laguna.—Impondrán en la imprenta de este Diario. (15-11-4)

SE VENDE LA CASA CALLE DE CONSOLACIÓN número 1. Darán razón, Sol número 2, piso principal. (11-10-30 v.)

SE ALQUILA LA PRECIOSA CASA de reciente construcción calle de Méndez Núñez n.º 21. Para tratar dirigirse á D. Aureliano Yanes, Castillo, 31. (2-9)

SE ALQUILA LA CÓMODA Y ESPACIOSA casa, calle de San Juan Bautista número 15, con jardín y huerta. En los bajos de la misma casa darán razón y condiciones del arriendo. (6-11)

COMPANÍA DE VAPORES CORREOS

INTERINSULARES CANARIOS AL PÚBLICO Y AL COMERCIO

Se participa al público en general y al comercio en particular que en lo sucesivo los vapores de esta Compañía no admitirán cargas después de las siguientes horas:

Los que salen de día para el grupo Oriental hasta las 9 de la mañana.

Los que salen por la noche para el grupo Occidental y para Canaria hasta las 4 de la tarde.

COMPANÍA DE VAPORES CORREOS INTERINSULARES CANARIOS (18-11) Marina n.º 11.

PÉRDIDA

Por las calles del Norte, San Felipe Ner y Santa Rosa de Lima, se ha extraviado una cruz de Carlos III.

La persona que la entregue en la imprenta de este DIARIO será gratificada. (18-11)

LA LINDA

ALMACEN DE NOVEDADES PARA SEÑORAS Y CABALLEROS

DE MANUEL RALLO

14, CASTILLO, 14

Para Señoras:

Para Caballeros:

Capus, sedas, lanas, sombrillas, corsés, libros de misa, abanicos, guantes, cintas, flores, encajes, tela novedad (Valenciennes) para vestidos.

Sombreros, paraguas, bastones, cuellos, puños, carteras, casimires, camisas, corbatas, calcetines, guantes, cinturones, botonaduras.

Sombreros para niños, cestos con flores, plantas artificiales, mamparas, pies madera, perfumería, objetos para regalos.

(2 8)

Productos del Laboratorio

DEL DOCTOR FERRAN

Suero antidiftérico.

Suero antituberculoso.

Bactericidina.

Tiroidina, Medicamento

Medicamentos para el tratamiento de la curación de tuberculosis.

para combatir la obesidad.

DEPÓSITO EN SANTA CRUZ DE TENERIFE

FARMACIA DE SUÁREZ

SAN FRANCISCO, 17.

(8-7-2 v. s.)

Sperling & Williams

INGENIEROS Y CONTRATISTAS.—LONDRES Y MANCHESTER.

Se encargan del suministro de todas clases de maquinarias. Especialidades en calderas de vapor, motores de alta y baja presión, molinos y aparatos para la fabricación de azúcar y aguardiente, Bicicletas, etc., etc.

Muestrarios de bicicletas para señoras y caballeros en poder del Agente en Canarias:

Alfredo Williams.

SANTA CRUZ DE TENERIFE

(2-6-)

Vapores con registro abierto



Compagnie de Navigation Marocaine
N. PAQUET & C.^a MARSELLA

El vapor francés

Meuse

deberá llegar á este puerto el 21 de Noviembre y regresará á Marsella Mogador, Casablanca, Mazagan y Gibraltar haciendo escala en Tanger. Admite carga y pasajeros para todos los puntos de escala. Agentes, Hijos de J. Yanes.



Forwood Brothers & Co's
Line of Steamers

El magnífico vapor francés

PARA LONDRES VÍA MADEIRA

Wazzan

saldrá de este puerto el día 20 de Noviembre. Admite pasajeros y carga. Agente, HY WOLFSON Marina. 1.



Vapores correos de la Comp. Trasatlantica
(ANTES A. LOPEZ Y C.^o)
Para Cádiz, Barcelona y Marsella

El magnífico vapor español de gran porte

Antonio López

deberá salir de este puerto del 18 al 20 del corriente. Admite carga y pasajeros. Agente, Viuda e hijos de Juan La Roche.



LA VELOCE
NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE

PARA GENOVA DIRECTO

El hermoso vapor

Centro América

legará á este puerto el 20 de Noviembre. Admite carga y pasajeros. Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 45.

CHARGEURS REUNIS
VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA



PARA BORDEAUX, DUNKERQUE Y HAVRE
Saldrá del 20 al 22 de Noviembre el hermoso vapor de gran marcha

Ville de Maranhao

Admite carga y pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
El magnífico vapor español de gran porte

Colonia

Saldrá de este puerto el día 19 de Noviembre. Admite carga y pasajeros de 3.^a clase.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
El vapor de gran marcha

Colombia

saldrá el 30 de Noviembre. Admite carga y pasajeros.

PARA DUNKERQUE Y HAVRE
Saldrá el 30 de Noviembre el magnífico vapor

Campana

Admite carga y pasajeros.

Agentes, **Hardisson Hermanos.**



THE UNION STEAM SHIP COMPANY
PARA SOUTHAMPTON

Llegará el 21 de Noviembre el magnífico vapor de gran marcha

Greek

Admite carga y pasajeros. Tiene hueco para 300 toneladas de carga. Agentes, Hamilton y Compañía.



Vapores españoles Trasatlánticos
DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^o

PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El vapor de gran marcha

Miguel M. Pinillos

saldrá de este puerto el 27 de Noviembre. Admite carga y pasajeros. Agentes, Hijos de Juan Yanes. San Francisco, 13



VAPORES TRASATLANTICOS
DE F. PRATS Y C.^a

(Sociedad en comandita)

Para Puerto Rico, Caibarien y la Habana

El vapor español de gran velocidad

Gran Antilla

deberá llegar á este puerto el 1.^o de Diciembre de 1897. Admite carga y pasajeros. Agentes, Hijos de Juan Yanes.

El anuncio es como el alma del comercio y de a industria, el intermediario entre el comerciante ue vende y el particular que compra.

ANUNCIOS GENERALES

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo lo deben todo a la publicidad de sus productos.

¡MUY IMPORTANTE!

PARA LOS FABRICANTES, ARMADORES Y AMAS DE CASA

BLOQUES "CLEANUP"

PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Estos bloques compuestos con un material completamente puro de toda substancia dura que pueda arañar, se presenta a la venta como un artículo que después de haberlo usado una sola vez se hará indispensable a los litógrafos, ebanistas, pintores, marmolistas, etc., etc.

Se emplean con sorprendentes resultados para pulimentar y limpiar toda clase de metales, maquinarias, etc. No tienen igual empleándolos para la limpieza a bordo de los buques y en los usos domésticos.

Se fabrican Bloques de 3 clases

- NÚMERO 1. EXTRAFINOS.
- NÚMERO 2. FINOS.
- NÚMERO 3. GRUESOS.

Jabones "Cleanup"

El jabón «Cleanup» fabricado con grasas superiores y substancias perfectamente limpias de toda materia dura, que pueda arañar, incomparable para limpiar y pulimentar metales, pinturas, mármoles, cuchillería, plata, loza, vajilla, batería de cocina, pisos, etc. Se emplean para todo con preferencia al jabón ordinario. Limpia y quita de las manos las manchas de tinta, grasa, alquitrán, etc., suaviza las asperezas y callos.

Se fabrican dos clases de jabones:

El «Cleanup» para toilette y el «Cleanup» ordinario. Empleado con gran éxito a bordo de los buques de guerra y mercantes.

Por más informes, precios y condiciones de venta, al por mayor y detalle diriirse á los Sres. Elder, Dempster y C.^a—Marina, 11. (16-2)

AGUA MINERAL CLORURADA, SODICA LITINICA de Nuestra Señora de la ESPERANZA

Eminencias médicas, en luminosos informes, certifican que **ES LA ÚNICA INSUSTITUIBLE** para la rápida y segura curación de las dispepsias atónicas y flatulentas, catarros del estómago e intestinos, afecciones crónicas del tubo digestivo, infartos del hígado, litiasis biliar, escrofulismo, herpes, catarros de las vías urinarias, diabetes, ciorosis, anemia, etc., etc. El folleto con el dictamen de la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona, análisis, etc., se envía á vuelta de correo, pidiéndolo á los agentes generales, **CEBRIÁN Y C.^a, Barcelona.** Pídale el agua de LA ESPERANZA en las principales farmacias del mundo.

Depositarío para las islas Canarias, D. J. M. Ballester, Cas-tillo, 61, Santa Cruz de Tenerife. Venta: En todas las buenas farmacias. Precio, al pormenor, 1 peseta la botella.

HENO

Los señores Elder, Dempster y C.^a acaban de recibir una importante partida en pacas que expeden á precio módico. MARINA 11.

GACETA DE LA BOLSA

REVISTA FINANCIERA SEMANAL. Información bursátil diaria. GUÍA PRÁCTICA DE LOS CAPITALISTAS. Oficinas.—Tetuán 19.—Madrid. SUSCRIPCIÓN: 5 pesetas trimestre en toda España. Pago adelantado. Ordenes de compra y venta de valores al contado sin otra comisión que el corretaje del Agente de Cambio, ó sea una peseta por cada mil. Consultas gratuitas para los suscriptores sobre valores y operaciones de Bolsa.

LA PERLA DEL CANTABRIGO

Sidra Champagne

ELABORADA POR **Máximo Martínez** (S. en C.) Gijón (Asturias) Exportación á todos los países Medalla de oro en la Exposición de Lugo, 1896

Los que deseen conocer esta Casa deben dirigirse á D. Máximo Martínez, en Gijón, quien remite notas de precios y contesta á las indicaciones y preguntas que le hagan los señores comerciantes y particulares. (22-6)

Se hacen marcos

de todas formas y tamaños, y con las molduras que se deseen, perfectamente acabados Admiten encargos en la Pape-lería y Librería, Castillo, 56.

La



Encarnada CERVEZA INGLESA PILSENER BEER

Esta riquísima cerveza, sin rival en el mundo, por su pureza y es-mero en la confección, compite ventajosamente con todas las hasta ahora introducidas en la Provincia, superándoles en su agradable sabor y relativa baratura.

Unicos Agentes en las Islas Canarias, **ELDER DEMPSTER & C.^a** Marina, número 11.

FÁBRICA

DE

PUERTAS DE ACERO ONDULADO, Fumistería, Artículos de Cerrajería y Jardinería.

MOVIDA POR VAPOR

DE

JUAN MÁS BAGÁ BARCELONA

EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

Representante para las Islas Canarias: J. M. BALLESTER. Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife, á quien se dirigirán los pedidos. Pueden verse Catálogos ilustrados.

MOSAICOS HIDRAULICOS INCRUSTADOS

ÓRSOLA, SOLÁ Y COMPAÑÍA—BARCELONA

Proveedores de la real casa.—Medalla de oro en la Esposición de Barcelona de 1888:

En la Exposición Universal de París de 1890, la única Medalla de oro acordada á la fabricación de Mosáicos hidráulicos, fué concedida á nuestros productos en competencia con los de las demás naciones del mundo.

PRODUCCIÓN ANUAL: 4.500,000 PIEZAS

Para pedidos dirigirse á su representante en estas islas, don J. M. Ballester, Sta. Cruz de Tenerife, Castillo, 61, donde se pueden ver catálogo y tarifa de precios. Reducción de precios desde el día 1.^o de Agosto de 1895.

Fábrica la más importante de España, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada.—Pavimento el más durable y consistente que se conoce; lo garantizan 14 años de constante éxito.—Fabricación de objetos de cemento y granito.